

## ¿Quiénes conducen mejor? ¿LOS HOMBRES O LAS MUJERES?

UNA famosa asociación automovilística, después de escrupulosos estudios, ha conseguido echar por tierra la idea, muy difundida, de que las mujeres manejan mejor el volante que los hombres.

Revisadas pacientemente las estadísticas, se puede hoy asegurar que los hombres gozan de una visión más clara a distancia; que no se deslumbran tan fácilmente como las mujeres con las luces de los faros; que disfrutan de mejor oído; que poseen más poder de concentración y saben parar mejor los coches...

Las mujeres, en cambio, ganan a los hombres únicamente en que distinguen mejor el color de las señales de la circulación y ven más con el raballo del ojo...

# BUENAS NOCHES

## LOS SILLONES DE LOS PELUQUEROS SON TRONOS EN EL CONGO

La mayoría de los sillones de las peluquerías, cuando se desconcha su porcelana, suelen ser enviados al Congo, porque allí son muy cotizados como troncos para los jefes de tribu.

## GLOBOS DEL JUEVES

HAY una literatura especial para mecanógrafas bonitas, según la cual todas ellas vienen obligadas a escribir con un solo dedo y a casarse con el jefe.

EN esta clase de mecanógrafas pensó sin duda aquel jefe de oficina que puso este anuncio: "Mecanógrafa joven, bonita, necesito urgente. Mecanógrafas, abstenerse."

LAS mujeres que dicen que no creen en el amor no se dan cuenta de que lo que les pasa es que tienen rabia porque no se les declara Felipe.

ELLAS, en el fondo, conocen la verdad de su mentira. O si lo prefieren ustedes: la mentira de su verdad.

EL misterio de la mujer es insondable.

Yo tengo una amiga que conduce a ciento veinte por hora.

Es la misma que en presencia de un ratón grita primero y luego se desmaya.

PERO lo verdaderamente interesante es saber por qué el autobús no llega hasta el final de la calle de Narváez.

¿Por qué, señor, por qué?

## LA MODA Y EL CINE



EN esto de la moda no todo han de ser trajes de noche, trajes de tarde, trajes de mañana ni trajes de mañana... Aquí, precisamente, traemos un modelo de trajes para cocina que ha lanzado en una excelente película la no menos excelente estrella Margarita Chapman. Es un modelo, especie deantal de cocina, que se abrocha elegantemente por el lateral izquierdo. Es tan sencillo y tan bello este traje culinario que se le distingue con el nombre "modelo postre de leche".

## LENORMAND vuelve al teatro

Ahora hace la crítica en un semanario, que sale... cada quince días

EL ilustre autor francés H. R. Lenormand, una de las más grandes figuras del teatro universal contemporáneo, bastante disgustado, por diversas razones, había dejado de escribir para la escena hace unos años.

Pero ahora vuelve a ella y

ha entregado ya una comedia dramática titulada "Mademoiselle de Coriolis" a Marguerite Tamois, que es la sucesora de Gaston Baty en la dirección del teatro Montparnasse y, al mismo tiempo, una gran actriz creadora, por ejemplo, de "Duk-cinea".

La obra se estrenará en breve, de modo que Lenormand, que actualmente hace la crítica teatral, muy severa por cierto, en un semanario parisién (semanario que, entre paréntesis, sale ahora cada quince días), va a ser, al mismo tiempo, autor y crítico. Lo cual no es nada nuevo ni raro en París.

## ¡A LA PLAYA, EH, A LA PLAYA!



BRINDAMOS a nuestros lectores este tentador anuncio de veraneo en las playas. Si usted quiere disfrutar de unas alegres vacaciones busque la orillita del mar... Y en cuanto usted en-

cuente una arena fina y un festón de espumas, no lo piense un minuto: despójese de sus vestiduras, cúbrase con un sintético bañador y láncese a las ondas... Pero nunca se olvide de llevar consigo para después del

remoión una buena merienda. Los baños estimulan mucho el apetito.

Estas dos bellas damas se alimentan, con afán deportivo, a base de pan tostado y mermelada. ¡Enhorabuena!

## El testamento de míster Morrison

H A muerto en Filadelfia un norteamericano. Al lector la noticia seguramente no le parecerá excepcional porque todos los días mueren en Filadelfia muchos norteamericanos...

Pero no de la calidad intelectual, de la finura espiritual, del valor humano, del dominio del humor de E. H. Morrison. Su testamento ha constituido la curiosidad pública número uno. Su vida fué un complejo tejer y destejer; varias veces pobre, varias veces rico, ha muerto millonario.

Morrison, como casi todos los hombres de acción, de nuestros tiempos, vivió los años de su adolescencia y no pocos de su juventud desempeñando los más diversos menesteres para poder vivir. Fué vendedor de periódicos en San Francisco, "comi" en un restaurante de Los Angeles, paquin en varios puertos del Pacífico, agente de publicidad en Chicago, exportador de plá-

## Constituye la curiosidad pública NORTEAMERICANA número uno

tanos en Colombia y por fin se dedicó al negocio de la copra, con lo que se enriqueció, se arruinó y volvió a enriquecerse.

Morrison decía frecuentemente que en un país de millonarios escandalosos él era un millonario discreto. Efectivamente, al morir ha dejado dos millones escasos de dólares. Bien quisieramos nosotros pasar de esta "discreción" económica. Lo más sorprendente es el destino que con arreglo a su testamento han de darse a estos dólares.

Empieza por hacer mandas a las asociaciones de solidaridad de todos los oficios que ejerció en su juventud y al Colegio donde aprendió sus primeras y sus últimas letras, ya que no fué a ninguno otro: era un autodidacto. Le deja a su mujer, antigua secretaria suya, treinta años más joven que él la mitad de su fortuna y aquí viene la manda más sorprendente: lega a la que fué su esposa a un íntimo amigo suyo, de edad aproximada a la de ella—35 años—, quien según pudo observar Morrison, estando íntimamente enamorado de ella y frecuentando constantemente la casa, fué tan correcto y tan delicado que jamás lo demostró.

A su esposa le advierte que aunque se cree generalmente

que el estado perfecto de la mujer es el que ahora ella tiene, joven, rica y viuda, es mucho más perfecto el de la casada feliz y con un nuevo esposo que él señala, lo será plenamente.

Advierte a su mujer que al casarse nuevamente se cambie de casa y aún mejor de ciudad, que compre todos muebles nuevos, que queme todos sus retratos y que con su marido no hable jamás de él para nada. Le hace observar que la desilusión de todos los hombres que se casan con viudas parte siempre de la evocación del difunto. El hombre es un animal muy vanidoso y no hay que herir nunca esa vanidad porque es herida que muy difícilmente cicatriza.

Ordena que una orquesta, en el acto de su enterramiento, interprete "La incompleta", de Schubert, porque su vida también ha sido incompleta, ya que no ha hecho todo el bien que podía hacer. Para Morrison hacer el bien no era practicar una virtud, sino proporcionarse un placer. Decía que no hay forma humana de ser dichoso teniendo al lado o enfrente la desgracia ajena. Fué un hombre todo optimismo. Suya es la frase: "La vida es una campanilla de plata y el amor un cascabel". Y consideraba como perfecto al hombre que al morir, lo mismo que los niños, no deja otro recuerdo triste de su paso por la vida que el de su muerte.

Prohíbe en su testamento toda manifestación de duelo y de luto y deja una manda para que en todos los aniversarios de su muerte celebren un banquete seguido de baile sus amigos predilectos, su mujer y sus hijos.

¡Magnífico tipo de hombre humano E. H. Morrison!

## TYRONE POWER Y SU ESPOSA



TYRONE POWER, el famoso artista de la pantalla, está alistado en el Cuerpo de Infantería de Marina norteamericana. Poco tiempo después de su incorporación fué ascendido al grado de teniente. Y en esta fotografía le vemos con su esposa, la famosa actriz francesa Annabella, cuando acaba de llegar a casa para disfrutar un breve permiso. Los dos artistas, favoritos de todos los públicos, parecen iniciar esa escena que antecede siempre a las THE END.

## LA FORTUNA de un escritor multimillonario

SUELE ser muy raro tropezarse con un escritor multimillonario. Los que viven de la pluma casi siempre andan desplumados. Pero existe un tal F. W. K. Roberts que se ha retirado con diez millones de dólares. ¿A qué se debió su fortuna? Primero, a que fué económico; segundo, a su sobriedad de costumbres; tercero, a la muerte de una tía, soltera, que le dejó una herencia de diez millones de dólares menos cincuenta centavos; pues éstos centavos fueron lo único que ganó en veinte años de escribir trabajos literarios.

## CUIDE USTED SUS PIERNAS

EL doctor Funsten, profesor de Cirugía de la Universidad de Virginia, aconseja que no se crucen las piernas cuando se va en automóvil. En los choques automovilísticos son muy frecuentes las dislocaciones de cadera y su operación resulta bastante delicada. Si usted va sentado en la delantera tome la precaución de colocar los pies sobre la tarima del piso y echarlos bien hacia atrás.

## BUENAS NOCHES

Jueves, 22 junio 1944

Año I Núm. 19

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70

Teléfono 62600.

Apartado 517.



# Habla EMILIO CARRERE

## "Los libreros son unos analfabetos que viven de la literatura"

Fué cómico de la legua, que es lo que hay que ser

**D**ON Emilio, el siempre joven don Emilio, esta como ayer y como mañana—comiendo en el café Castilla. ¿Cuántos siglos hace que el siempre joven don Emilio ocupa este diván del pintoresco café? Como ayer y como mañana está rodeado de barba y de poetisas; al mismo tiempo trata de atender a cuatro personas: una señorita que ha venido a leerle un tomo de poesías desde Salamanca, una señora que desea ilustrarse en la historia del viejo Madrid, un señor que quiere un artículo para no sé qué periódico y un humilde servidor de ustedes, don Emilio, de las poetisas de don Emilio y de la barba de don Emilio.

### REINANDO LUIS I

Y aquí empieza la historia. —Si yo le preguntase a usted, don Emilio, cuando nació ¿me respondería algo más que el consabido "soy mayor de edad"? —Yo creo que no tengo edad. Nací hace muchísimos años. Algún viejo pariente recorda que debí nacer reinando Luis I.

—¿Ese pariente suyo es o era escritor?

—No; en mi familia no hay ningún antecedente literario. Claro que no puedo responder de generaciones anteriores a mi bisabuelo... Mi bisabuelo era francés. Vino a España cuando las guerras napoleónicas y se casó con mi bisabuela, que era una castiza de rompe y rasga. Pero si no tengo en la familia antecedentes literarios si puede haberlos peligrosos. Todos mis antepasados fueron médicos, cirujanos. Y esta gente que ha sostenido el bisturi en la mano a través de generaciones y generaciones ¿qué cosas no habrá hecho?

—Usted cambió el bisturi por la pluma...

—Igual de peligroso. Yo estudiaba Bachillerato, pero lo abandoné para dedicarme a la vida nómada. A los trece años me fui de casa. Siete más tarde volví una noche, dormí en el ascensor y me marché de nuevo.

—Pero ¿por qué, don Emilio?

—Mi padre quería que fuese abogado; esto pase, no está mal. Pero resulta que también quería que me hiciera notario y eso ya no lo pude resistir.

### COMICO DE LA LEGUA

Don Emilio inicia una pausa para cargar la pipa y atender a la poetisa, pero no le dejó.

—¿Desde cuándo fuma usted en pipa?

—Exactamente desde 1776. ¡Que olvidadizo soy! Encendió la primera pipa delante de mí, durante una audiencia de Carlos IV, ¡y ya no me acordaba!

—En fin, don Emilio, ¿qué hizo usted cuando se dedicó a la vida nómada?

—Fui cómico de la legua, que es lo que hay que ser. Un cómico del Fontalba o del Calderón es un producto híbrido... Durante los entre actos, como vivía entre gentuza, me dediqué a evangelizar ladrones.

Siendo don Emilio cómico de la legua ocurrió un incidente que puso de manifiesto el temple de estos hombres "terror de gallinas y gallineros". Una mañana la Prensa de Madrid publicó la noticia de que "unas fieras que marchaban con una compañía de comedias habían devorado durante la función a todos los actores". Al día siguiente apareció otra nota que decía: "Tenemos el sentimiento de comunicar que no han sido las fieras las que han devorado a los cómicos, sino los cómicos a las fieras..." Se referían, claro está, a la compañía de don Emilio.

—Yo no sé de dónde sacarian

## DE LOS ESCRITORES actuales, le gusta BAROJA, "a pesar de que no sabe escribir"



## "No hay razón para que un cuplé se cante miles de veces y un artículo o un cuento sólo se publique una"

esto—comenta Carrere—, porque nosotros no llevábamos fieras; la única fiera era la característica...

Después don Emilio actuó en el teatro Barbieri, al lado de Augusta Berjés, que tenía un hijo teniente coronel de Ingenieros en Francia y que fue la primera cupletista que salió al escenario a buscarse una pulguita. Pero don Emilio era un actor romántico y llegó a la escena con retraso, en un momento naturalista. En una de las obras que estrenó—"El nacimiento de Mesías"—eran tan malos los versos que para su papel de rey confeccionó otros distintos a los del original y como el público protestara la obra el autor le echó a él la culpa. Para el estreno de "Juan José" le encomendaron un papel de albañil y como no le gustaba no asistió a la función. Naturalmente, a partir de aquella noche no volvió a actuar.

—Y a pesar de todo—asegura él—yo creo que si algo bueno he podido ser en este mundo ha sido buen actor.

### LIBROS Y LIBREROS

—Empecé a escribir a los trece años, en un periódico que se llamaba "El Cardo". Escribía en prosa, vertiginosamente, bajo los influjos de una gran pasión amorosa que me duró desde los doce hasta los veintidós años. A los veinticuatro publicaba cuanto quería en "El Imparcial" y en la "Ilustración Hispano Americana", que eran dos periódicos en los que se entraba por escalafón, y a los treinta estaba cansado de popularidad. Aparecieron mis primeras novelas cortas...

—¿Quien se las editó?

—Nadie; aparecieron en publicaciones periódicas, como "El cuento semanal"... Entonces no había libreros en Madrid. Fe

editaba tan sólo las obras de Campoamor, sin pagar derechos, por supuesto, y no quería dar al cinco a los poetas nuevos, porque decía que darlo era ofender a la memoria de Campoamor... Los libreros son así de espirituales. Yo le aseguro que si no reedito actualmente mis obras es por no contribuir a su enriquecimiento. El librero es un analfabeto que vive de la literatura.

### ESTRENOS Y "REPRISAS"

—Hábleme de sus novelas, don Emilio...

—Menos "La torre de los siete jorobados" todas son cortas; como dato curioso recuerdo que "Elvira, la espiritual"—novelita un tanto fuerte—se agotó el mismo día de salir a la calle. En total creo que he escrito unas 150 novelas.

—¿Tan pocas?

—Bueno, es que parecen más porque las he "reprisado" muchas veces. Esto, a los directores de los periódicos les parece muy mal, pero yo creo que no hay razón para que un cuplé se cante miles de veces y en cambio un artículo, un verso o una novelita sólo se publique una vez gustándole al público... Los trabajos literarios debían tener derechos de ejemplar, como cualquier número musical. ¿A usted le parece bonito que "La marcha triunfal" le haya producido a Rubén solamente 20 duros y que en cambio un cuplé como "El relicario" produzca a su autor 20.000?

### BOHEMIOS Y FANTASMAS

¡Oh, don Emilio, don Emilio el joven, el maravilloso, el revolucionario don Emilio! (Mañana don Emilio comentará en el café: "Pero ¿han visto uste-

## A los 30 años estaba cansado de popularidad

des? ¡Me llama revolucionario! "Como aquel día que dije que "tenía aspecto de muñeco de nieve" y empezó a decir que él era todo fuego..."

—La bohemia, don Emilio... ¿Qué opina usted de la bohemia? ¿Es usted bohemio?

—Yo no me considero bohemio, yo soy inclasificable... Pero opino que la bohemia murió al triunfar. Los bohemios ya no existen, se han retirado a la vida burguesa. Por esto a los jóvenes que quieren consagrarse a la literatura y que vienen a pedirme consejo les recomiendo que vuelvan a su pueblo y que se hagan registradores de la propiedad.

—Es usted cruel, don Emilio. Claro que no se podía esperar otra cosa de un hombre—presidente de honor, por añadidura de una Peña de Bohemios—que no cree en la bohemia como una cosa de adaptación espiritual y que, sin embargo, asegura que hay fantasmas... (Estoy a punto de llorar.)

Don Emilio apoya su mano en mi hombro y con sincera emoción, voz profunda, etc., me dice al oído:

—Amigo mío, los fantasmas son la única cosa real que hay en el mundo.

—¿Usted cree?

—Yo tengo muchos amigos fantasmas. Me visitan por la noche.

—Hombre, entonces me podrá usted decir si continúan visitando sábanas y si aún arrastran cadenas...

—No, ya no. Esos eran los fantasmas antiguos. Ahora visitan traje de calle, a la moda de su época.

### LA MUJER, EL AMOR Y LOS TOROS

Quisiera conocer más cosas sobre fantasmas, pero don Emilio dice que son "secretos profesionales" y se niega a facilitarme otros datos. Hay que cambiar de tema.

—¿Cree usted en la mujer y en el amor, don Emilio?

—Naturalmente que creo; no voy a creer en la ley Hipotecaria...

—¿Y qué me dice de sus admiradoras? ¿Tiene usted muchos míes?

—No puedo quejarme. Todas las poetisas españolas que van surgiendo tienen la amabilidad de leerme antes que a nadie sus versos. Vienen incluso de provincias y hay algunas muy guapas.

—Pero usted, claro...

—Claro, claro...

—Claro ¡qué!

Don Emilio se me evade.

—A lo que íbamos. Tengo muchas admiradoras. Diariamente, sin contar las de mis acreedores, recibo unas 15 cartas.

—¿Qué es lo que más le gustaría?

—Poder seguir haciendo siempre lo que me da la gana.

—¿Y lo que menos?

—Escribir como don Eugenio d'Ors.

—¿Qué escritores de los actuales le interesan más?

—Baroja, a pesar de que no sabe escribir. Con él que mejor me entiendo es con Fernández Flórez.

—¿Asiste usted a espectáculos?

—Todos los días al del café Castilla. Los toros me gustan por el color que tienen.

—¿Los toros?

Don Emilio medio se incorpora en el diván y se mira con cierto aire de indignación.

—Yo creí—me dice—que estábamos hablando en serio.

Y don Emilio, ¡ay, don Emilio!, se vuelve hacia la poetisa, que aguarda impaciente el bálamo de sus palabras.

Juan DE DIEGO

## DESDE EL CAFE DE CASTILLA

### EL BUEN HUMOR DE TORRADO

Con don Adolfo da gusto hablar. Es un hombre que nunca se enfada. Le dice uno que sus comedias son muy malas y se sonríe y dice que sí... Le saca uno a relucir que "Don Juan contra don Juan", obra que intenta hacer pasar por estreno, la estrenó hace ya muchos años, y se pone tan contento de que investiguemos con tanto interés en su vida...

Hemos hablado hoy con don Adolfo y le hemos preguntado—es una vieja costumbre—por el estreno de "Las bodas de Camacho", que, como muy bien dice "Digame", es una obra que el popular autor la está estrenando desde que era adolescente.

Torrado, hombre de buen humor, nos ha dicho:

—Ahora va de veras el estreno. Lo efectuará la compañía de Luis de Vargas, probablemente en septiembre. La obra es igual que cuando la escribí. Únicamente la he cambiado de título.

—¿Ya no se titula "Las bodas de Camacho"?

—No. Como ha pasado tanto tiempo, ahora la titulo "Las bodas de oro de Camacho".

—¿Que les parece a usted don Adolfo?

### LIO ENTRE HUMORISTAS

"Parece ser" que Fernández Flórez ha formulado una protesta sobre la película "La torre de los 7 jorobados", actualmente en rotaje, bajo la dirección de Edgar Neville. "Parece ser" que Fernández Flórez ha encontrado el guión un parentesco de asunto y procedimiento muy afín a un guión suyo escrito tiempo o sacado de una novela original suya, que José Luis Sáenz de Heredia se proponía rodar inmediatamente. Todo "parece ser" y se habla incluso de plagio.

Por su parte, don Emilio Carrere, que es el autor de la novela "La torre de los 7 jorobados", se lava las manos en el asunto. Dice que el guión que los señores Neville y Santigini han hecho se parece a su novela lo que un cohete a una corneta—el mínimo—, y no quiere saber nada. Lo único que desea es que la casa productora termine a liquidado el total de los derechos. La adaptación adquirida... Cosa muy natural...

Desconocemos la opinión de los señores Neville y Santigini. Pero debe ser muy interesante. Santigini es el autor de "Una carta de amor", aquella magnífica comedia inspirada en otra húngara que estrenaron hace dos temporadas Davó y Fayate, y es también autor del guión de "Viaje sin destino", estupenda película española cuyo asunto debieron coger los americanos para realizar "Agárrame ese fantasma", porque... ¿que ver cómo se parecen!

### LO MAS RAPIDO

De veras que esto de las comunicaciones en Madrid se está poniendo difícil. Coger un taxi, un "metro" o un tranvía resulta casi tan imposible como agarrar una insolación en los sótanos de la Telefónica.

La gente de teatro, sobre todo, anda de cabeza para llegar a tiempo a la función, pues se empeñan en esperar un taxi durante horas y horas, y cuando desisten de su empeño tienen que salir corriendo a toda velocidad.

El problema lo ha empezado a resolver Manolito Hernández, el popular actor. Al salir del café una tarde preguntamos que adónde iba.

—Al teatro.

—¿Y por qué no coges un taxi, o el "metro", o el tranvía?

—No—respondió muy serio—. Me voy andando, que voy con mucha prisa.

Si, no cabe duda que el medio de locomoción más rápido es siendo las piernas...

## INEDITOS

### A ELLA Y A EL...

¡Mira si yo te quiero, niña mía,  
Buscando con tu aliento mi calor!  
Un beso de tu boca es bella flor,  
Embrujo pasional de idolatría.

Nuestro amor en sus vuelos sólo fia  
Anular la falsedad en su clamor.  
Soñar la propia vida con ardor,  
Nimbándola de bella poesía.

Oración en crepúsculo de fuego,  
Canto de peregrino en su quimera,  
Horario incommovible; la hora mía.

Eso eres tú, mujer; mas, desde luego,  
Siempre serás en todo la primera.  
¡Pues no faltaba más!... ¿Quién te porfía?

Francisco GARCÍA DOMINGO

## REALIDAD

He soñado en el silencio de las horas  
que me acercaba a ti;  
y era tan real el sueño que, soñando,  
creía ser consciente y, despertando,  
que empezaba a dormir...

Tú eras intangible, etérea y tan difusa  
cual un lejano son;  
yo intentaba cogerla y cogía el vacío,  
un vacío silente, angustioso y tan frío  
como un eco sin voz.

Gritaba incansable que te amaba  
como nadie te amó;  
pero tú reías con extraña sonrisa,  
y al reírte producía tu risa  
un raro diapasón...

¡Oh, soñar siempre contigo—repetía—  
sin despertar jamás!

Y el diapasón de nuevo, batiendo sus alas,  
como el cuervo de Pío sobre el busto de Palas!

¡Nunca, nunca más!...

Gerardo PATÁN (Madrid).



# Las últimas palabras de don JOAQUÍN ALVAREZ QUINTERO sobre su obra póstuma "LA VENTOLERA"

## Una conversación con la ilustre actriz LOLA MEMBRIVES

DIAS antes del triste suceso, cuando se acentuaba inevitable la gravedad, don Joaquín Alvarez Quintero, con dolorido entusiasmo, con aquella sonrisa dulce y bondadosa, me habló de "La ventolera".

Incorporado en el lecho, temblando cerca, incondicionalmente, a familiares y amigos, dijo el malogrado escritor:

"Ha pasado por Madrid Lola Membrives. En sus manos—manos que bordaban flores de manos de Dolorosa", como dijimos en "Cancionera" de esas manos—puse, con la mayor devoción y con las más esperanzas, una comedia en tres actos, de título "La ventolera". Comedia ésta ofrecida a Lola hace muchos años con ese título. Acaso una coincidencia con una novela de Julia Maury, "Ventolera", me llevé a darle un subtítulo, para evitar confusiones, en el caso de que dicha novela pase a ser también obra dramática."

Viéndole tan animado, me permití preguntar:

—¿Tuvo usted noticias posteriores de la exquisita actriz?

—Sí. He recibido después, cuando se iba de viaje, un telegrama tan expresivo que no me atrevo a transcribir por mucho que disculpe hoy al público a los escritores que se elogien.

Charlamos de varias cosas más, todas ellas interesantes. Don Joaquín no perdía ni un momento aquella dulce sonrisa, tan agradable, símbolo delicioso de su simpatía, de su serenidad, de su espíritu apacible y bueno.

Pasaron algunas semanas. La noticia terrible ganó las rotativas de los periódicos, tornándose en luto y pena en nuestros corazones. Pero está afán—deseo informativo—que a veces es anula, nos hace, todavía maltratados por el dolor hondo, salir a la calle con sed de motivos nuevos que puedan informar al público—aunque brevemente—sobre las cosas por él amadas, inolvidables.

### LA COMEDIA FUE COMENZADA EN EL ESCORIAL

La hermana de don Joaquín, doña María Alvarez Quintero, contesta, entre suspiros y lágrimas, a mis preguntas...

—Lola Membrives—dice—nos ha escrito solicitando autorización para estrenar "La ventolera".

—¿Tiene fecha?

—Es difícil precisarla todavía, porque faltan los ensayos.

—¿Cuándo empezó don Joaquín a escribir dicha obra?

—El verano pasado, en El Escorial.

—¿Y fué terminada?

—No hace mucho, aquí mismo, estando ya enfermo. Por esta comedia sentía el pobre Joaquín una devoción infinita. Recuerdo que, cuando nos iba lejos, exteriorizaba, sin querer su alegría. Es, a mi juicio, un asunto bien pensado y original, donde la emoción, el optimismo, juegan, unidos, papeles valiosos.

Callamos. Doña María se afilga mucho más con sus palabras, que avivan el recuerdo y hacen profunda la herida. Yo, contagiado por este dolor, aventuro mi última pregunta:

—¿Quiere usted decirme qué personas acompañaban a don Joaquín en el instante supremo?

—Sus sobrinas Candelaria e Isabel, sus primos María Luisa, Juan José y Serafín; su tía Sofía, Luis, el chofer—¡pobre chico!—y yo.

De los propios labios de Lola Membrives hemos oído algo más parable... Y esta maravillosa actriz—luto en la mirada, luto en el corazón—me habla lentamente, como si al hacerlo viese bri-



## El ilustre autor tenía la esperanza de restablecerse pronto para dirigir personalmente los ensayos

llar aún aquella luz fascinadora que se apagó para siempre...

—¿Qué clase de obra es "La ventolera"—pregunto.

—Dramática y cómica al mismo tiempo. Un asunto andaluz,

sevillano, que hará honor a "Cancionera"...

—¿Y su papel?

—Muy difícil; lleno de transiciones, alguna de ellas violenta.

—Por qué se ha retrasado tanto el estreno?

—Joaquín tenía la esperanza de restablecerse pronto para dirigir en persona los ensayos. Fuimos aplazando fechas...

—¿Conoció usted, escenas de la obra antes de ser terminada?

—Un día le visité para ello, con grandes deseos de escuchar sus palabras. Estaba muy malo entonces y deseaba complacerme... "Sé que no puedes hablar, Joaquín; dime algo de la obra; quiero oírlo de tus labios, con esa vida que sabes dar siempre a todo lo tuyo"—supliqué... Y entonces despacio, muy despacio, fué contándome el argumento.

Lola Membrives calla; tiene los ojos llenos de lágrimas. Después, con un trémolo doloroso en la voz, continúa:

—Mientras hablaba yo vivía el personaje de la obra, lo iba estudiando, era mío ya su carácter... Y hasta creí dominar las dificultades... Gracias al poema de aquel momento sublime quedé prendida en los hilos de "La ventolera" para no librarme de ellos jamás.

Callamos de nuevo. Lola Membrives se limpia una lágrima.

—¿Qué impresión produjo a usted la muerte del amigo entrañable?—sigo preguntando.

—Fué algo terrible, desesperado, trágico, lo que sentí... No puedo explicarse con palabras. Durante horas y horas estuve como atontada, perdida en una semiconsciencia extraña, de la que tal vez hubiese sido mejor no despertar.

—¿Entonces?

—Lloré, lloré mucho, y todavía—mírela usted—sigo llorando.

No quiero molestaria más.

—¿Dónde se estrenará "La ventolera"?

—Probablemente, en San Sebastián, muy pronto.

MARIO ROLAND

# Don Ramón MENÉNDEZ PIDAL evitó con su intervención una guerra

EL título de doctor "honoris causa" recientemente conferido por la Universidad de Bonn al ilustre sabio español don Ramón Menéndez Pidal le ha puesto en la palestra de la actualidad. Con este motivo visito al gran romanista. Vive en un bello hotel, allí en Chamartín, retirado de la intensa vida de la ciudad. En gran silencio, roto de vez en vez por la voz de los nietos, invade esta torre de marfil, donde se forjan la Historia de la Lengua Española y la Historia de la Epopeya. En el recibidor, sobre el perchero, hay un ejemplar del diario "Arriba". En el penacho—es así, don Pedro Mourlane Michelena?—de la primera plana, a la izquierda, la efigie ilustre de mi visitado. Arriba, en una de las salas-biblioteca, donde soy recibido, sobre una mesa central, veo un número de "Escorial".

Don Ramón se muestra reacio, esquivo a la entrevista. Así me lo expresa.

—Nunca me han gustado estas cosas, de verdad. Yo le ruego que no se ocupe de mí. Se lo agradezco igual. Ha sido un pensamiento mío de siempre; no me ha gustado salir nunca en los periódicos...

—Sí, pero su personalidad, maestro, exige ciertas renunciaciones, incluso la de la modestia. Hágalo usted por este infeliz reportero que llama a sus puertas. Le prometo que no será muy indiscreto ni muy impertinente. Me conformo con lograr unas manifestaciones suyas intrascendentes... Lo que usted quiera hablarme... sólo eso.

Y el señor Menéndez Pidal continuó negándose. Al cabo de unos minutos, ante mis insistencias reiteraciones, accedió. Y entonces, sentados frente a frente, iniciamos el diálogo, cara al público. Menéndez Pidal es hombre impenetrable. Tiene no sé qué de hombre hermético, inas-

quible a la espontaneidad. Esto embaraza un poco mi tarea. Pero la cumplo, por no sé qué secreta esperanza de que me diga cosas de interés, a su pesar. Le pregunté:

—¿Si mal no recuerdo, señor Pidal, su intervención evitó una guerra en Suramérica?

—Sí. En 1904, siendo ministro de Estado Rodríguez San Pedro, fui nombrado comisario del Rey de España para estudiar en Quito y Lima los documentos referentes a la cuestión de fronteras del Ecuador y Perú. Intervine con fortuna, gestioné retirasen los beligerantes las tropas que ya estaban preparadas para el combate, realizándose el Convenio de Quito, en 1905. Mi actuación duró unos dos meses...

—¿Y cómo pudo usted substraerse a este éxito diplomático, abandonando estas tareas, ya que tan magníficamente supo desempeñarlas?

—¡Oh! No me interesó nunca más que la literatura. Aquello fué esporádico. Yo jamás he intervenido en política... Mi vida de investigador no podía estar a merced de los vaivenes políticos... Eran otras mis rutas...

—¿Tiene usted algún recuerdo afectivo muy destacado de Menéndez y Peláyo?

—¡Tengo tantos!... A través de mi vida, y con toda la fuerza del magisterio de don Marcelino, multitud de veces se asoma su memoria a mi vida. Sin embargo, jamás olvidaré sus palabras cuando me recibí en la Real Academia de la Lengua, palabras que entonces yo no valoré en todo su fondo y que sólo hoy con la edad he podido estimar en su plena profundidad. Ahora se les leeré. Voy a buscar un ejemplar donde las he glosado.

Don Ramón saltó. Al instante volvía con un folleto en la mano. Me lo ofreció y leí las palabras que, referidas a la con-

dición privilegiada que posee Menéndez Pidal, dicen: "Aquel sobrenatural poder que proporciona sabiamente los medios a los fines y nunca desampara al artífice de una obra honrada, hasta que la ve dignamente cumplida." El sabio filólogo comentó:

—Esa estrella de esperanza me guía hacia el inmenso continente del Romancero, y si ella puede ser engañosa, ella me animará hasta el último momento.

—¿Qué discípulo suyo cree usted más competente en Filología?

—Hay uno en España, que es Dámaso Alonso, ya maestro, que me ha superado, y otro, Amado Alonso, director del Instituto de Filología de Buenos Aires...

En este momento los nietos del sabio empezaron a jugar en el umbral de la puerta y el abuelo salió a imponerles seriedad. Al volver me preguntó:

—¿De qué íbamos hablando? ¡Ah! ¡Sí! Bueno, estos señores tienen ya una obra importantísima que les ha granjeado una destacada personalidad en el campo de la Filología...

—¿Trabaja usted mucho actualmente, don Ramón?

—Sí. Todo lo que puedo. Con-



## MARIA LUISA ARIAS

cree que la fantasía es indispensable en la obra ARTISTICA

## Hija de pintora, lee a Goethe y Dante y practica el tenis y la natación

Al visitar la Exposición de pinturas de esta artista me sorprendió el interrogante que suscita el éxito alcanzado en sus obras: ¿por qué ha vendido tantos cuadros María Luisa?

Para justificar este interrogante la abordé, y ella, cariñosamente, me invita a pasar por su estudio de Fernández de la Hoz. En el estudio, amplios dibujos al carbón de figuras desnudas expresan que la pintora salmantina ama la forma—de la cual nos habló Benvenuto Cellini aduciendo que para pintar bien hacia falta dibujar bien un desnudo—. Los primitivos del XV florentino desollaban a veces un cadáver para copiar con seguridad la perfecta anatomía, que hoy no se hace. Cuadros y bastidores con retratos y pa-

sajes adornan el taller; más allá, el caballete y la paleta, dispuestos a entrar en lucha, me ofrecen el simple halago de un hacendoso estudio pulcro y limpio, cuidado por unas manos hacendosas también.

—¿Es usted casada?

—Sí, señor. Y con dos niñas, una morena y una rubia.

—¿Entonces no le impide la vida del hogar para pintar esos paisajes tan preciosos?

—No me lo impide porque las niñas están de paseo casi todo el día y dispongo de otro piso para que puedan jugar a sus anchas.

—¿Cómo comenzó su vocación a la pintura?

—Mi madre también pintaba, y ya desde pequeña dibujaba y manchaba telas. Mis estudios primeros fueron las ciencias naturales. Los abandoné porque el arte me dominaba y decidí estudiar en San Fernando, aprendiendo dibujo con el maestro Eduardo Navarro y pintura con Benedito. Viajando por España tomé notas de la Naturaleza, que es la que fortaleció mi alma para reproducirla con anhelo.

—¿Cuántos cuadros ha vendido?

—Catorce.

—¿Ya es un triunfo! No se repiten estos éxitos siempre. Y Exposiciones, ¿cuántas ha celebrado?

—Esta es la primera. Pero, a pesar del éxito no soy de las que se vanaglorian de los elogios y las alabanzas bonitas dedicadas a mis obras. Mi deber es continuar estudiando hasta conseguir la belleza que encontramos en la Naturaleza, madre de toda verdad. Y a propósito de esto, creo que la fantasía es indispensable en toda obra artística; pero refiriéndonos a la pintura, siempre dentro de los cánones plásticos, cuales son el perfecto dominio de la línea y el color. ¿Cómo se puede decir captar el máximo del espíritu en el mínimo de forma? Esto es evadir el problema, y ustedes tienen a veces la culpa por ensalzar en letras de molde obras que pudiéramos encuadrar dentro de ciertos "ismos" que no alcanzan categoría artística.

—Tiene usted razón, María Luisa; mas no dejará de reconocer que a la mujer artista hay que alentarla más que al hombre.

—Una mujer puede pintar igual que un hombre. La mujer se incorpora cada vez más al arte, y creo que su fina sensibilidad podrá aportar nuevos valores al mismo en un futuro de perfecto desarrollo técnico.

—¿Qué pintores son sus preferidos?

—Ribera y Rembrandt.

—¿Qué aficiones tiene fuera del arte?

—La lectura y los deportes.

—¿A quién lee?

—A los grandes pensadores y poetas; entre ellos, me encantan Goethe y Dante.

—Y el deporte, ¿cuál prefiere?

—La natación y el tenis.

—¿Por qué?

—Porque son el complemento de la salud y la forma.

María Luisa Arias armoniza su pintura en los conceptos clásicos del arte inmortal. Estudia y admira al valenciano Ribera, y ve en Rembrandt las condiciones inapreciables para triunfar de lleno. Sus pinturas tienen el alma de aquellos ojos que vieron más que nosotros. Por esto ha vendido tantos cuadros. El interrogante está aclarado.

CARRATALA



# EL MAESTRO MORALEDA

## eligió la carrera musical para librarse de estudiar matemáticas

**Conoció a CELIA GAMEZ de casualidad y le dió a conocer sus números por sorpresa**

**O**FICINAS en el piso de arriba, en el de al lado y en el inferior. Eso quiere decir que el estudio del maestro Moraleda es la vivienda ideal para un músico. Puede tocar el piano cualquier hora del día y de la noche, sin molestar a nadie. Ninguna señora puede quejarse de escándalo, y lo que es sin mejor: ninguna muchachita moderna, amante del "swin", le pide que repita "ese número tan bonito que acaba de tocar".

**MUSICO, POR NO ESTUDIAR**

—Mi vocación musical—empieza a contarme Moraleda—data de mis primeros años de vida. Mi padre era tenor de la Capilla Real. De niño no había forma de dormirme más que cantándole. Mi padre cantaba sus mejores canciones para que yo me durmiese.

—Y, claro, de mayorcito, querías seguir la carrera de tu padre...

—Sí, pero lo cierto, lo rigurosamente cierto, es que me agarré a la música para no estudiar. ¡Sentía tanto odio hacia las matemáticas!

—Y ¿te sentías predispuesto hacia la música?

—Siempre. Mira, a los once años, cuando aun tocaba el piano con un solo dedo, componía zarzuelas. Otros niños amigos hacían los libretos y entre todos las representábamos. Colchas, sábanas, mantas y papeles de periódico, nos servían para decorados.

**LA SORPRESA DE CELIA**

—¿Qué fué lo primero que hiciste, ya en serio?

—Unos himnos patrióticos, en zona nacional, que fueron muy populares. Después, hice "La cenicienta del Palacio", por encargo de Celia Gámez.

—¿Conoció a Celia?

—La conocí de casualidad, en una población del Norte, recién terminada la guerra. Un amigo me la presentó y la invité un día a tomar el té. Como yo no me atrevía abiertamente a tocarle mis números, escondí el piano tras unas cortinas, y por sorpresa comencé a tocar. Pero la sorpresa fué mía cuando al terminar, Celia se mostró entusiasmada y me pidió una opereta para estrenarla en seguida. Lo demás, ya lo sabes, Luis Escobar me hizo el libreto, y el 1 de marzo de 1940 se estrenó en el teatro Esclava, de Madrid.

Como el del maestro Moraleda, autor que con una sola obra conquistó el éxito y la popularidad, habrá pocos casos. "La cenicienta del Palacio" tuvo la virtud de romper moldes viejos y vino a ser la iniciación de un género nuevo: la zarzuela moderna.

—¿Cuánto te produjo "La cenicienta"?

—No lo sé. Yo nunca sé lo que me producen mis cosas. Soy incapaz de hacer una suma para averiguarlo.

**EL QATREDRATICO DON FERNANDO**

Recuerdo que un día me encontré a Fernando Moraleda en la calle. Caminamos juntos un trozo de la calle de Alcalá. Cerca de Cibeles nos cruzamos con una señorita, muy mona por cierto, a quien acompañaba una señora de alguna edad.

—Adiós, don Fernando—dijo la señorita.

Yo me volví para ver dónde estaba ese "don" Fernando. Y "don" Fernando era el joven maestro Moraleda. La señorita le presentó a su madre, que puso una cara de susto terrible.

—Pero ¿cómo!—exclamó la



### A los once años componía zarzuelas, tocando el piano con un sólo dedo

buena señora—. ¿Usted es don Fernando Moraleda? ¡Qué joven! Si yo creí que sería usted un viejo. Como mi hija y los amigos de mi hija me habían siempre de don Fernando...

La hija de aquella señora era discípula de Moraleda, que regenta, desde el año 39, la cátedra de Solfeo del Real Conservatorio que dirige el eminente Padre Otaño. El asombro de la señora era normal. Todo el mundo se asombra de la juventud de "don" Fernando, como si fuera un delito ser joven y famoso. Es lo que él dice: "Si en lugar de treinta y dos años tuviera sesenta y ocho años, la gente sería más feliz".

**OPERETAS Y PELICULAS**

—¿Qué hiciste después de "La cenicienta"?

—Dos películas: "Rápteme usted" y "Héroe a la fuerza". Luego estrené "Si Fausto fuera Faustina", en colaboración con Quintero; "Una semana de amor", que la pusieron en Barcelona Maruja Tomás y Antonio Casal; la película "Doce lunas de miel", "La voz amada" y "La cena del rey Baltasar".

**¡BUENAS NOCHES!**

—¿Tienes muchas cosas en proyecto?

—Bastantes. Estoy terminan-

do una película: "Noche decisiva"; preparo para Celia Gámez "La princesa Bebé", "Tú y yo", para Sagi-Vela, y algunas cosillas más. Ahora mismo me hallaba trabajando en un número dedicado a BUENAS NOCHES. En él pretendo recoger el espíritu alegre y dinámico del popularísimo semanario de "Pueblo".

—¿Le acabará pronto?

—Sí. He puesto en él mucho entusiasmo. Pienso darle a conocer en seguida. Ya te avisaré con tiempo para que lo escuches.

**LA ZARZUELA Y LA MUSICA MODERNA**

—Unas opiniones rápidas, Fernando... ¿Qué opinas de la zarzuela?

—Que no es para el público de hoy. La zarzuela debe quedar para contemplarla en un Museo, como hoy se contemplan los cuadros de Velázquez y Murillo. El público ha evolucionado hacia la opereta, que es lo que hoy priva. Tal vez esta época—a cincuenta años vista—sea peor que la de hace veinte años, pero nosotros no podemos juzgarlo todavía. Hay mucha gente para la que cualquier tiempo pasado fué mejor. Para mí es siempre mejor el presente. Acordarse de tiempos pasados es menester de viejos. Estoy convencido que nunca se ha torreado como se

torea hoy... Creo que con esto te bastará.

—Entonces, ¿tú no escribirías ahora una zarzuela?

—Sí que la escribiría. Lo que no haré nunca será una zarzuela como la de hace veinte años. Hay que modernizar el género, ponerle a tono con la época... ¿no te parece?

—Soy yo el que pregunta... ¿Qué opinas de la música española?

—Soy un entusiasta de ella. España, en música como en todas las artes, tiene lo mejor. De todos los músicos españoles el que a mí más me gusta es Falla.

—Y de la música americana, ¿qué opinas?

—Partiremos de la base de que lo que se ha dado en llamar "música americana" no es americana. Son ritmos importados de África, de los que América ha invadido el mundo, pero esto no quiere decir que sean americanos.

—Volviendo a tus músicas: ¿Qué número tuyo ha logrado mayor éxito?

—"Vivir", de "La cenicienta del Palacio".

—¿Y de qué obra tuya te sientes más satisfecho?

—De "Tú y yo". El libro es de Luis Escobar y esperamos que la estrene Luis Sagi-Vela la próxima temporada.

—¿Cuál es tu máxima ambición?

—Tener un teatro y una compañía propia. Por el momento, que "Buenas noches" sea un gran número musical.

—Pues... ¡Buenas noches, maestro!

—¡Buenas noches! Moraleda se ha sentado al piano. Un aire de música alegre me acompaña por el pasillo. Una vez en el interior de la casa, canta: ¡Buenas noches! dice la novia a su amor...

### "LA VIDA ES SUEÑO" ha sido convertida en OPERA

**E**N el teatro La Fenice, de Venecia, (que es la sala donde se dan las grandes representaciones de ópera), se ha estrenado una cuyo libro está tomado de "La vida es sueño, de nuestro Calderón de la Barca.

La música es de Francesco Malipiero, uno de los mejores compositores modernos con que cuenta actualmente Italia.

El éxito de la nueva ópera ha sido muy considerable.

## La fracasada aventura que inspiró a BECQUE su comedia "La parisienne"

**L**a "parisienne" es la más célebre comedia del gran autor francés Becque; pero sus connacionales no la han visto nunca con demasiado gusto, porque dicen que pinta un tipo de mujer que en modo alguno puede considerarse como el prototipo de la parisienne por su extrema frivolidad.

Y a propósito de esto se suele contar cómo y por qué escribió Becque esta comedia.

Según parece, Becque sólo tuvo en su vida una aventura sentimental (y fué cuando estaba bastante maduro de años). Conoció a una mujer, se enamoró y emprendió su conquista. Y por fin logró un día que ella aceptase tomar el té con él una tarde en el piso que el dramaturgo habitaba.

En efecto: llegó el día y, ¡por fin!, las cinco de la tarde. Pero la dama no parecía tener entre sus virtudes la de la puntualidad. Dieron las cinco y cuarto y Becque no podía ya con sus nervios; dieron las cinco y media y Becque saltaba; dieron las seis menos cuarto y Becque moría con furor la bola de madera del pasamanos de la escalera; dieron las seis y Becque bajó como una exhalación los ciento cinco escalones de su casa y se dirigió a la portera para preguntarle si nadie había preguntado por él.

—¡Ah, sí, señor!—dijo la portera.

—Y ¿quién, quién?—preguntó el literato sin casi respiración.

—Una señora—contestó la portera.

—¿Una señora?—añadió él.

—Sí; una señora... ¡Pero qué señora! ¡Qué señora más "guapísima"!... Y tan elegante. Ha venido en un coche.

—Bien, sí. ¿Y qué?—añadió Becque en el colmo de la impaciencia.—¿Y qué, Gregoria, y qué?

—Pues, na; que va y me pregunta si vivía aquí el señor Becque; y va y que le contesto que sí; y va y que me pregunta que en qué piso, y va y que le contesto que en el sexto derecha.

—Sí, sí. Y ¿qué más, qué más?—insistió Becque, casi ya en período preagónico.

—Pues na; que entonces la señora ha suspirado con mucha fuerza, así: ¡Ayyyy!... y después ha dicho: "¡Está demasiado alto!..." Y que s'ha marchado...

Probablemente Becque estuvo dudando en aquel momento si morirse o seguir viviendo. Pero subió los ciento cinco escalones de su piso y se puso a escribir una comedia "La parisienne".

## EN MADRID HAY 80.000 QUE NO QUIEREN CASARSE



**E**N Madrid hay 80.000 caballeros sin querer casarse. Y no es que sean refractarios al matrimonio, no. Permanecen solteros porque así lo exigen las circunstancias...

Y si hay 80.000 caballeros que no quieren casarse, tenemos en Madrid 170.000 señoritas que están deseando contraer matrimonio. Pero de esas 170.000 chiquillas ilusionadas, 125.000 carecen de profesión, de medios fáciles para ganarse la vida. Y, a pesar de ello—dificultad acentuadísima en los tiempos actuales—, sueñan con crear un hogar y con hacer feliz a quien sepa llevarlas del brazo a la Vicaría.

Este tipo de mujer confiada, ingenua, vive en un mundo color de rosa y alimenta las más locas quimeras. Desconoce que la vida tiene caminos espinosos y que el hombre, acostumbrado a correr por ellos, hace lo posible para que no le atrapen unos dedos femeninos, delicadamente travessos.

Además de estas 125.000 señoritas, hay en Madrid otras 45.000, también solteras, con deseos igualmente de rendir su corazón a las exigencias del eterno tirano. Son las muchachas que trabajan en el taller, en la oficina y en la fábrica. Las muchachas que quieren unir su sueldo modesto a otro de parecidas condiciones, con la única pretensión, humana y lógica, de hacer una boda sencilla, en la que triunfe, sobre todo y por encima de todo, el amor.

Ochenta mil caballeros que no quieren casarse por falta de medios económicos. Ciento veinticinco mil señoritas que están deseando contraer matrimonio, sin profesión ni facilidad para ganarse la vida... Y cuarenta y cinco mil nenas más sin marido, pero que aportarían agradables beneficios.

Estas son las cifras que registran nuestras estadísticas locales, aproximadamente.

Ahora veamos lo que nos dicen algunos solteros de ambos sexos, a quienes hacemos la pregunta de rigor: "¿Por qué no quiere usted casarse?"

—Andrés Barcaza Martínez, tiene veintisiete años y es empleado en unas oficinas de Cuatro Caminos. Buen tipo, bien parecido, inteligente, etc.

—No me caso porque con lo que gano apenas puedo vivir solo—confiesa.

—¿Cuánto gana usted?

—Cuatrocientas pesetas.

—¿Cómo las distribuye?

—Trescientas sesenta para la pensión y el resto para metros y trancas. Hace dos meses que no tomo un café, y más de año y medio que he dejado de fumar.

—¿Qué sueldo necesitaría usted para "decidirse"?

—Por lo menos otro tanto.

—¿Y si encontrase una muchachita en las mismas condiciones?

—Entonces seríamos dos a sufrir, porque también ella necesitaría comer y vestirse.

Lolita Valderrama Gar-

cia, tiene veinticinco años, es muy linda, de mediana estatura, rubia natural, ojos azules; trabaja de mecanógrafa en la Gran Vía.

—¿Por qué no se casa usted?—la preguntamos.

—¿Qué más quisiera! Lo primero que se precisa para ello es tener cuarto. Mamá y yo vivimos a medias en Marqués de Zafra, pagando 25 duros, sin calefacción, ni teléfono, ni ascensor. Y ya estamos hartas de estas combinaciones. Al principio nos llevábamos bien con aque-

lla familia...

—¿Por qué no se casa usted?—la preguntamos.

—¿Qué más quisiera! Lo primero que se precisa para ello es tener cuarto. Mamá y yo vivimos a medias en Marqués de Zafra, pagando 25 duros, sin calefacción, ni teléfono, ni ascensor. Y ya estamos hartas de estas combinaciones. Al principio nos llevábamos bien con aque-

lla familia...

—¿Por qué no se casa usted?—la preguntamos.

—¿Qué más quisiera! Lo primero que se precisa para ello es tener cuarto. Mamá y yo vivimos a medias en Marqués de Zafra, pagando 25 duros, sin calefacción, ni teléfono, ni ascensor. Y ya estamos hartas de estas combinaciones. Al principio nos llevábamos bien con aque-

lla familia...

—¿Por qué no se casa usted?—la preguntamos.

—¿Qué más quisiera! Lo primero que se precisa para ello es tener cuarto. Mamá y yo vivimos a medias en Marqués de Zafra, pagando 25 duros, sin calefacción, ni teléfono, ni ascensor. Y ya estamos hartas de estas combinaciones. Al principio nos llevábamos bien con aque-

lla familia...

—¿Por qué no se casa usted?—la preguntamos.

—¿Qué más quisiera! Lo primero que se precisa para ello es tener cuarto. Mamá y yo vivimos a medias en Marqués de Zafra, pagando 25 duros, sin calefacción, ni teléfono, ni ascensor. Y ya estamos hartas de estas combinaciones. Al principio nos llevábamos bien con aque-

lla familia...

—¿Por qué no se casa usted?—la preguntamos.

—¿Qué más quisiera! Lo primero que se precisa para ello es tener cuarto. Mamá y yo vivimos a medias en Marqués de Zafra, pagando 25 duros, sin calefacción, ni teléfono, ni ascensor. Y ya estamos hartas de estas combinaciones. Al principio nos llevábamos bien con aque-

lla familia...

—¿Por qué no se casa usted?—la preguntamos.

—¿Qué más quisiera! Lo primero que se precisa para ello es tener cuarto. Mamá y yo vivimos a medias en Marqués de Zafra, pagando 25 duros, sin calefacción, ni teléfono, ni ascensor. Y ya estamos hartas de estas combinaciones. Al principio nos llevábamos bien con aque-

lla familia...

—¿Por qué no se casa usted?—la preguntamos.

—¿Qué más quisiera! Lo primero que se precisa para ello es tener cuarto. Mamá y yo vivimos a medias en Marqués de Zafra, pagando 25 duros, sin calefacción, ni teléfono, ni ascensor. Y ya estamos hartas de estas combinaciones. Al principio nos llevábamos bien con aque-

lla familia...

—¿Por qué no se casa usted?—la preguntamos.

—¿Qué más quisiera! Lo primero que se precisa para ello es tener cuarto. Mamá y yo vivimos a medias en Marqués de Zafra, pagando 25 duros, sin calefacción, ni teléfono, ni ascensor. Y ya estamos hartas de estas combinaciones. Al principio nos llevábamos bien con aque-

lla familia...

—¿Por qué no se casa usted?—la preguntamos.

—¿Qué más quisiera! Lo primero que se precisa para ello es tener cuarto. Mamá y yo vivimos a medias en Marqués de Zafra, pagando 25 duros, sin calefacción, ni teléfono, ni ascensor. Y ya estamos hartas de estas combinaciones. Al principio nos llevábamos bien con aque-

lla familia...

—¿Por qué no se casa usted?—la preguntamos.

—¿Qué más quisiera! Lo primero que se precisa para ello es tener cuarto. Mamá y yo vivimos a medias en Marqués de Zafra, pagando 25 duros, sin calefacción, ni teléfono, ni ascensor. Y ya estamos hartas de estas combinaciones. Al principio nos llevábamos bien con aque-



0.000 MILLEROS  
RESEARSE

Y 17 SEÑORITAS  
que deseando  
contraher matrimonio

—Al príncipe altivo?  
—El hombre que ha de  
casarse a la Vicaría tie-  
piesto y que ser alto, guapo,  
bueno y bueno.  
—Sin capital?  
—Entonces, ¿cómo po-  
dríamos vivir? Porque yo  
no lo tengo.  
—Dígame. ¿Qué sueldo  
puede ganar ese hombre?  
—Por lo menos 2.000  
pesetas. Las mujeres hoy  
nosotros muchísimos gas-  
tamos.  
—Profesión que a us-  
ted le gustaría para él?  
—Ingeniero, médico o  
su caso, abogado de gran fama, o  
verano, militar con bonita graduación.  
—He aquí, lector amigo,  
cer personas jóvenes que  
desean contraer matrimo-  
nio. Si encuentran su me-  
diana nanaja, seguramente  
se casarán. No  
—Estos señores que la unión es  
puede, me la fuerza.

ENCICIANO  
desdel "ARMA  
SE" que posee  
"MIRA"

Valencia de lo que tú te crees.  
—Explicamela, hombre.  
—Es un arma mágica.  
Atento a lo que yo te digo.  
—¿Qué es eso?  
—Es una cosa que la hace que  
Gorostiza... puede ser universal.  
Eso no lo entiendo.  
—Que no mata más que  
las demás.  
—¿Arca?  
—Si yo pudiera hacer-  
la aplicable a los dos, ya  
guerra era un lejano  
recuerdo.  
—¿Pues qué pasaría?  
—Pues que, por ejemplo,  
en general entorpecería el  
problema y tú el ejército  
se caería al suelo.  
—No digas más. Eso es,  
diciendo gases.  
—Na de gases. Eso con-  
tando en la mira. Se le  
cuerpo oblicuidad, al tiem-  
po que se entorpecería y  
no hay más que hacer.  
—¿Vaya invento!  
—No te digo más, que  
tanto me gusta a la que le lanzas  
—¿A qué ojea de esas, se te  
guerra ipsofautu. Pero has-  
guerra ahora no la tengo re-  
neces.  
—De la guerra.  
—¿Torta?  
—Hoy me la invención.  
—No pue enajenarse. Es  
guerra que se posee y no, co-  
rencia, que se puede irradiar.  
—¿Qualquiera te se pone  
drás?  
—No.  
—Tú si pues ponerte de-  
guerra. En ti, desgraciao,  
—¿Y qué hace mella mi arma se-  
He pro...

—¿Pues qué pasaría?  
—Pues que, por ejemplo,  
en general entorpecería el  
problema y tú el ejército  
se caería al suelo.  
—No digas más. Eso es,  
diciendo gases.  
—Na de gases. Eso con-  
tando en la mira. Se le  
cuerpo oblicuidad, al tiem-  
po que se entorpecería y  
no hay más que hacer.  
—¿Vaya invento!  
—No te digo más, que  
tanto me gusta a la que le lanzas  
—¿A qué ojea de esas, se te  
guerra ipsofautu. Pero has-  
guerra ahora no la tengo re-  
neces.  
—De la guerra.  
—¿Torta?  
—Hoy me la invención.  
—No pue enajenarse. Es  
guerra que se posee y no, co-  
rencia, que se puede irradiar.  
—¿Qualquiera te se pone  
drás?  
—No.  
—Tú si pues ponerte de-  
guerra. En ti, desgraciao,  
—¿Y qué hace mella mi arma se-  
He pro...

—¿Pues qué pasaría?  
—Pues que, por ejemplo,  
en general entorpecería el  
problema y tú el ejército  
se caería al suelo.  
—No digas más. Eso es,  
diciendo gases.  
—Na de gases. Eso con-  
tando en la mira. Se le  
cuerpo oblicuidad, al tiem-  
po que se entorpecería y  
no hay más que hacer.  
—¿Vaya invento!  
—No te digo más, que  
tanto me gusta a la que le lanzas  
—¿A qué ojea de esas, se te  
guerra ipsofautu. Pero has-  
guerra ahora no la tengo re-  
neces.  
—De la guerra.  
—¿Torta?  
—Hoy me la invención.  
—No pue enajenarse. Es  
guerra que se posee y no, co-  
rencia, que se puede irradiar.  
—¿Qualquiera te se pone  
drás?  
—No.  
—Tú si pues ponerte de-  
guerra. En ti, desgraciao,  
—¿Y qué hace mella mi arma se-  
He pro...

—¿Pues qué pasaría?  
—Pues que, por ejemplo,  
en general entorpecería el  
problema y tú el ejército  
se caería al suelo.  
—No digas más. Eso es,  
diciendo gases.  
—Na de gases. Eso con-  
tando en la mira. Se le  
cuerpo oblicuidad, al tiem-  
po que se entorpecería y  
no hay más que hacer.  
—¿Vaya invento!  
—No te digo más, que  
tanto me gusta a la que le lanzas  
—¿A qué ojea de esas, se te  
guerra ipsofautu. Pero has-  
guerra ahora no la tengo re-  
neces.  
—De la guerra.  
—¿Torta?  
—Hoy me la invención.  
—No pue enajenarse. Es  
guerra que se posee y no, co-  
rencia, que se puede irradiar.  
—¿Qualquiera te se pone  
drás?  
—No.  
—Tú si pues ponerte de-  
guerra. En ti, desgraciao,  
—¿Y qué hace mella mi arma se-  
He pro...

—¿Pues qué pasaría?  
—Pues que, por ejemplo,  
en general entorpecería el  
problema y tú el ejército  
se caería al suelo.  
—No digas más. Eso es,  
diciendo gases.  
—Na de gases. Eso con-  
tando en la mira. Se le  
cuerpo oblicuidad, al tiem-  
po que se entorpecería y  
no hay más que hacer.  
—¿Vaya invento!  
—No te digo más, que  
tanto me gusta a la que le lanzas  
—¿A qué ojea de esas, se te  
guerra ipsofautu. Pero has-  
guerra ahora no la tengo re-  
neces.  
—De la guerra.  
—¿Torta?  
—Hoy me la invención.  
—No pue enajenarse. Es  
guerra que se posee y no, co-  
rencia, que se puede irradiar.  
—¿Qualquiera te se pone  
drás?  
—No.  
—Tú si pues ponerte de-  
guerra. En ti, desgraciao,  
—¿Y qué hace mella mi arma se-  
He pro...

—¿Pues qué pasaría?  
—Pues que, por ejemplo,  
en general entorpecería el  
problema y tú el ejército  
se caería al suelo.  
—No digas más. Eso es,  
diciendo gases.  
—Na de gases. Eso con-  
tando en la mira. Se le  
cuerpo oblicuidad, al tiem-  
po que se entorpecería y  
no hay más que hacer.  
—¿Vaya invento!  
—No te digo más, que  
tanto me gusta a la que le lanzas  
—¿A qué ojea de esas, se te  
guerra ipsofautu. Pero has-  
guerra ahora no la tengo re-  
neces.  
—De la guerra.  
—¿Torta?  
—Hoy me la invención.  
—No pue enajenarse. Es  
guerra que se posee y no, co-  
rencia, que se puede irradiar.  
—¿Qualquiera te se pone  
drás?  
—No.  
—Tú si pues ponerte de-  
guerra. En ti, desgraciao,  
—¿Y qué hace mella mi arma se-  
He pro...

—¿Pues qué pasaría?  
—Pues que, por ejemplo,  
en general entorpecería el  
problema y tú el ejército  
se caería al suelo.  
—No digas más. Eso es,  
diciendo gases.  
—Na de gases. Eso con-  
tando en la mira. Se le  
cuerpo oblicuidad, al tiem-  
po que se entorpecería y  
no hay más que hacer.  
—¿Vaya invento!  
—No te digo más, que  
tanto me gusta a la que le lanzas  
—¿A qué ojea de esas, se te  
guerra ipsofautu. Pero has-  
guerra ahora no la tengo re-  
neces.  
—De la guerra.  
—¿Torta?  
—Hoy me la invención.  
—No pue enajenarse. Es  
guerra que se posee y no, co-  
rencia, que se puede irradiar.  
—¿Qualquiera te se pone  
drás?  
—No.  
—Tú si pues ponerte de-  
guerra. En ti, desgraciao,  
—¿Y qué hace mella mi arma se-  
He pro...

## Una compañía TEATRAL en la que el actor de carácter aún no ha entrado en quintas y la CARACTERISTICA tiene diecinueve años

### Su director está dispuesto a estrenar obras de noveles

**A**YER se ha presentado ante nuestro público la "compañía juvenil" de operetas y zarzuelas de Mariano Madrid. Esta compañía, juvenil, no sólo por el nombre, sino por la edad de todos sus elementos—ninguno rebasa, seguramente, los veinticinco años de edad—ha actuado en los principales teatros de España y Portugal, ha recorrido todo Marruecos y es hoy día, a pesar de la juventud de sus componentes, la que pudieramos llamar "decana" de las organizaciones líricas, ya que lleva más de tres años seguidos de trabajo ininterrumpido.

Y el alma, el cerebro y el corazón de esta compañía es el veterano, a pesar de su juventud—tiene veintiocho años—, Mariano Madrid: empresario, director de escena, organizador...; hombre activo, dinámico... y tan inquieto y nervioso que resulta imposible sostener una conversación con él durante diez minutos seguidos.

#### SATISFACCION POR EL EXITO OBTENIDO

—¿Quieres decir, Mariano, si estás contento por la presentación en Madrid de la compañía que diriges?  
—Contento, no. Contentísimo, satisfecísimo. Era la ilusión que yo acariciaba hace mucho tiempo: presentar mi compañía en Madrid y que gustase. Lo primero ya lo he conseguido...; lo segundo, el público es quien tiene que decirlo...

—¿Hace mucho que está organizada la compañía?  
—Hace más de tres años que la terminé de acoplar y conjuntar y, en unión del inteligente hombre de teatro don Antonio Prada, me lancé a recorrer España... Tuve suerte... Gustó la compañía y... eso es todo...

—Y en esos tres años, ¿qué género habéis cultivado con preferencia?  
—Hemos hecho indistintamente zarzuelas y operetas. En Portugal, por ejemplo—hemos estado dos veces allí—, hemos tenido éxitos grandiosos representando obras de repertorio como "La verbena de la Paloma" y "Molinos de viento", y estrenando operetas modernas, como "Doña Mariquita de mi corazón" y "Cinco minutos nada menos". Tengo en la compañía elementos muy útiles que, con gran entusiasmo y afición, están dispuestos siempre a hacer toda clase de géneros.

En vuestra actuación en Madrid, ¿qué repertorio pensáis hacer?  
—Hemos debutado, como sabes, con "Doña Mariquita de mi corazón". Luego tendremos repitiendo "Luna de miel en el Cairo", "Una rubia peligrosa"... También preparo la reposición, con honores de estreno, de "La montería", cuya obra ha prometido dirigir su autor, el ilustre maestro Guerrero, tan pronto como se lo permita su estado de salud...

—¿Por qué recibe tu compañía el sobrenombre de compañía juvenil?

—Porque todos los elementos que la componen son chicos jóvenes...

—Sí, claro. Las primeras figuras...

—No, no. Las primeras figuras solamente, no. De las treinta chicas que tengo en el conjunto, no creo que haya ninguna que haya cumplido los veinte años. La característica, Encarnita Abad, tiene diecinueve. El actor de carácter aún no ha entrado en quintas. Son todos jóvenes, auténticamente jóvenes, aunque en escena, maquillados y caracterizados, no lo parezcan.

—Pero, a pesar de su juventud—continúa diciendo Ma-

riano Madrid—, son todos muy disciplinados en el trabajo y muy formales. Estoy verdaderamente satisfecho de todos ellos.

#### LA DIRECCION ARTISTICA Y DE ESCENA

—¿Quién ejerce en la compañía la dirección artística?

—Yo. La elección de obras, el ensayo de las mismas, la parte de decorados, la sastretería... todo lo hago yo. Afortunadamente, en lo que pudieramos llamar "parte comercial", tengo un colaborador inteligente y activo en Prada, del que ya te he hablado, y en las cosas de sastretería y decorados me ayudan con toda competencia y entusiasmo el popular Cornejo y el no menos popular Mariano, de la casa López y Muñoz.

—Bien. ¿Vas a estar mucho tiempo en Madrid?

—Todo el verano. Luego saldré.



MARIANO MADRID

dré para Galicia, en cuya región estrenaré "Cinco minutos nada menos" y "Doña Mariquita de mi corazón".

—Y ¿qué más obras piensas llevar?

—Yo soy un hombre que leo todo lo que me envían. Si algún novel me manda una cosa que me guste y crea yo que se adapta a las posibilidades escénicas de mi compañía, no tendré inconveniente en montarla lo mejor que pueda y sepa...

—¿Me autorizas a que diga esto?

—¿Por qué no? No digo más que la verdad.

—Pues te van a traer frito, te lo aseguro...

—No me importa. ¡Ojalá recibiese una obra que pudiese ser un éxito tan grande que consagrara definitivamente un nombre desconocido hasta entonces! Alguna parte de gloria me llevaría yo...

En ese momento, el segundo apunte se acerca a nuestro interlocutor y Madrid se levanta, rapidísimo, diciendo:

—¡No, no! ¡Esa diabla no es ahí! Es en el lateral derecho. ¡Ahí lo que debe ir es aquel rompimiento...!

Luego se vuelve:

—Por mi parte, lo único que quiero decir es que estoy emocionadísimo y alegre por haber logrado debutar en Madrid y que guardo por ello un eterno agradecimiento al empresario señor Rodríguez y a los autores Muñoz Román, Guerrero y Alonso, que me han proporcionado la ocasión de lograr mi sueño...

Después sigue dando órdenes:

—¡A ver! ¡Ese telón corto no va ahí...! ¡Tú, ese traje te hace arrugas!

Y, claro, como uno ve que Mariano Madrid, tras estos instantes de calma, ha vuelto a su peculiar e incansable dinamismo, pues lo mejor es dejarle solo...

FÉLIX LOZANO



## ASI ERA....Y ASI ES

**A**NTIGUAMENTE la gente se bañaba poco... Y el mar, en las playas, no existía más allá de lo que cubría la rodilla. Por eso vemos esta antigua fotografía en la que tres damas se sientan sobre la arena y esperan a que lleguen las olas con los gritos de rigor y miradas de auxilio a los bañeros que les esperan tras las capas azul marino, con trencilla blanca, que las arropará en cuanto se pongan en pie.



**A**HORA dicen que la gente se baña mucho... Sin embargo, los arenales nunca se vieron tan concurridos de bañistas que abrigan tal recelo por acercarse al "proceloso" que, las más de las veces—lo hemos descubierto nosotros mismos—, se vuelven a las casetas sin haber mojado en las ondas ni la punta del pie... El bañista, hoy día, prefiere los baños de sol.

## ¿QUIEN GANARA LA FINAL?

**U**N termómetro capaz de graduar la fiebre del interés del público nos diría de un modo indudable que, hoy por hoy, las más fuertes reacciones las producen tres cosas: la invasión, el presupuesto del verano y las cábalas sobre qué afortunado equipo ganará el trofeo del Generalísimo.

**BUENAS NOCHES** no puede orientar a sus lectores acerca de la guerra y mucho menos cederles un chalet en El Escorial que rente 15 duros. Ahora bien, a los contaminados por el entusiasmo del fútbol les ofrece un Piramión maravilloso, que hará bajar su fiebre de polémicas y vaticinios: nada menos que el juicio de nuestros críticos deportivos sobre qué Club resultará vencedor.

#### MANUEL FERNANDEZ CUESTA

La voz de una telefonista me ruega que espere un momento, que va a conectarme con la Redacción. Otra voz femenina—seguramente la de una secretaria—vuelve a repetirme el ruego de esperar un minuto, esta vez para ponerme con el despacho del director.

Y al fin la vibración de unas palabras en el auricular me indica que puedo hablar con Fernández Cuesta.

—¿Quién cree que ganará la final?

—Tenía el convencimiento de que el Atlético Aviación la jugaría y saldría en ella vencedor del Valencia. Pero no ha sido así y ahora creo que ganará el Valencia.

—¿Puede decirme con qué tanteo?

—Eso no lo sé. Pero puede preguntárselo a cualquier adivino. Quizá esté escrito en los espacios siderales.

#### EDUARDO TEUS

—No soy partidario de pronosticar—nos dice cordialmente Teus—, pero...

Desde luego, no sólo quién ganará la final, sino aún el decir cuál de los dos Atlético llegará a ella me

### LOS CRITICOS DEPORTIVOS MADRILEÑOS PRONOSTICAN

#### El Valencia GRAN favorito

parecía muy difícil. Ahora, debido al esfuerzo que han hecho los últimos dos equipos en la semifinal, veo ligeramente favorecido al Valencia... Y respecto al tanteo—añade riendo—no sé decirles nada. Tengo tan poca intuición para adivi-

contrarse en manifestadas condiciones de inferioridad... física. Que ya es bastante para poder decidir el encuentro decisivo...

#### ESCARTIN

—Perdonen si he tardado algo—nos dice al saludarnos—, pero estaba corriendo la plana...

Luego nos interroga con un gesto. Y surge nuestra pregunta:

—¿Quién le parece a usted que ganará la final?

—Verán: yo he arbitrado cuatro finales y he visto muchas de las que se han jugado. Esto me hace deducir que en un partido como éste no cabe pronosticar.

—Creo que el Valencia es el equipo llamado a ganar en Montjuich. Porque ha de tenerse en cuenta que el domingo, frente al

equipo de San Mamés...

El equipo del Valencia, que, sobre el papel, aparece como favorito en la final de la Copa del Generalísimo.



El equipo del Valencia, que, sobre el papel, aparece como favorito en la final de la Copa del Generalísimo.

mar goles que no he acertado jamás en un concurso de fútbol...

#### RIENZI

Pasamos a la Redacción de "Madrid". Casi en el fondo de la habitación y al lado de un amplio ventanal Rienzi escribe afanosamente a máquina. Nos dice que acaba de llegar de Barcelona y que tiene que terminar urgentemente una información. Sus contestaciones son, por lo tanto, rápidas y breves.

—Creo que la final va a constituir un partido reñidísimo entre el Atlético de Bilbao y el Valencia. El triunfo depende de las líneas medias de ambos equipos. Me parece que los bilbaínos van a dar jue-

Atiético de Bilbao tendrá en contra un equipo cansado en el duro partido de la semifinal.

#### UBEDA

La respuesta de José María Ubeda, crítico deportivo de PUEBLO, es ésta:

—Cuando me piden esta opinión, y aún más, cuando he de darla, no se ha jugado todavía el partido de desempate entre los dos Atlético. En estas condiciones es prematuro cuanto se hable de la final. Sin embargo, y por no defraudar a la interrogación, contesto que el Valencia tiene las máximas probabilidades de triunfar en este campeonato de España de 1944, ya que, lógicamente, cualquiera de sus dos posibles contrarios ha de en-

Desde luego, de lo que no cabe duda es de que vamos a presenciar un reñido y magnífico encuentro...

#### ALCARAZ

El cronista de Radio Nacional nos da su contestación:

—Debido al desempate de los dos Atlético hay que sospechar a los de Bilbao en condiciones de inferioridad frente al Valencia.

—¿...?

—Sí; me parece que el once de Mestalla se irá vencedor. Una de las razones de ello ya se ha explicado, y la otra, a mi juicio, se basa en que el juego del Valencia es mucho más regular y, por lo tanto, más seguro que el de sus contrarios... Puede, desde luego, ocurrir algo imprevisto, pero no creo... Decididamente el Valencia es el favorito sobre el papel y no olvidemos que el papel es blanco... como la camiseta de los jugadores valencianos.

Y luego, poniendo punto final a nuestra encuesta, recomienda:

—No se olviden de publicar esto último. La gente me oye hablar siempre medio en broma y no me reconocerá si lo hago completamente en serio.

J. E. O.



CUENTO DE HUMOR

# ROCIO DE SAN JUAN

CUANDO se aproxima el día de San Juan reviven en los pueblos innumerables tradiciones... Si queréis librarnos de alguna pesadilla: saltad sobre el fuego; si deseáis saber vuestro futuro, estudiad la metamorfosis de una clara de huevo; si vuestro anhelo está en saber si os casaréis el próximo año, fijaos en si floreció el cardo que habéis escondido bajo la cama, y si ansiáis santificaros, lavaos con agua de hierbas olorosas, porque en la mañana de San Juan todo el campo está bendito...

Pero de todas estas ingenuas costumbres, ninguna tan graciosa como la del rocío de San Juan, que yo escuché a un charlatán de ferias:

—¡No más calvos, no más calvos! ¡Si queréis que os crezca el pelo, aquí tengo la maravillosa receta! ¡En estos frascos guardo el rocío de una mañana de San Juan, recogido al nacer el sol en los cálidos de las rosas...! ¡Para qué tener la cabeza pelada, si con el rocío de San Juan os saldrá una preciosa cabellera! Aquí, en este frasco, está la virtud que hace brotar el pelo... ¡Y no cuesta quince pesetas, ni diez, ni cinco, ni dos, ni una peseta! Yo lo vendo a dos reales, porque es un regalo de San Juan, el más milagroso de los santos...

El vendedor de rocío sanjuanero no podía atender a las demandas. Mujeres que querían detener la caída de sus cabellos; mozas que gustaban perfumar sus rizos; viejos que se pasaban la mano por sus incalificables frentes con anhelo de verlas florecer como los ramos del castaño... ¡Todos compraban rocío de San Juan!

—¡El último frasco! ¡Ya sólo me queda el último frasco! Se lo compré yo.

Y al charlatán me lo encontré luego, en la posada del pueblo, en la misma mesa donde yo comía... Me reconoció.

—¿Por qué me compró usted el último frasco? Usted tiene calva de no creyente. Me sorprendió su arrebatado por adquirir el rocío de San Juan...

—Sí, soy un escéptico... Pero a veces consuela vivir en el engaño...

—Lo mismo me sucede a mí... ¿Cree usted que yo, todas las mañanas, también me lavo la cabeza y me peino con esta tontería embotellada?

TORRE ENCISO

## VUELOS EN PIJAMA

NO sé si el lector lo ignora, pero, desde luego, yo no lo sabía. Sobre la Europa en guerra muchos aviadores vuelan en pijama.

Sí; remontan alturas de 7.000 metros y soportan los diez grados bajo cero. Y que para combatir estos fríos suelen usar unos trajes que vienen a ser como mantas eléctricas... Y por encima de estos trajes térmicos los aviadores se revisten con unas modernas armaduras, cuyo peso aproximado es de treinta kilos. Total: que uno de esos héroes que surcan el azul suele forrarse con dos trajes: uno, para defenderse del frío de la atmósfera; otro, para defenderse del frío de las balas...

Pero recientemente sucedió que, a medianoche, en llamada urgente, un piloto tuvo que incorporarse rápidamente a su aparato. Médico dormido, sin darse cuenta, se colocó su armadura de acero sobre el pijama. Y al retornar de su arriesgado servicio y comprobar que él había sido el único miembro de su tripulación que aterrizó vivo y sano, advirtió también que había volado en traje de dormir...

A partir de este hecho, rigurosamente histórico, muchos aviadores realizan su misión bajo el uniforme a rayas de un pijama de seda, que no abriga mucho, pero trae buena fortuna.

BUENAS NOCHES



LOS PRIMEROS VERANEANTES

Por Garrido

## UNA TARDE A PERROS

Pasan de SEIS MIL los que han recibido el pinchazo y aún quedan más de OCHO MIL en expectativa

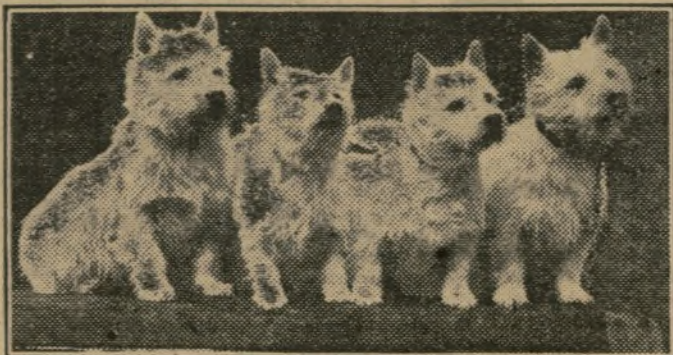
NUESTRO celoso—aquí somos originales en los calificativos—Ayuntamiento acaba de lanzar un bando de los de perro, no ladres, que te "lancoo".

El expresado bando, además de estar inserto en papel superior, es muy bueno. Aunque los perros decidan protestar: "ladridos a la luna."

LA RABIA DE LA RABIA Y UNOS DATOS ELOCUENTÍSIMOS SOBRE LOS CANES MADRILEÑOS

De la rabia sólo sabemos —afortunadamente nosotros y la generalidad de las gentes—lo que se afirma en el coro de doctores de "El Rey que rabió": que digan lo que quieran los que quieran, ¡ya está bien!

Pero hoy, en esta oficina de vacunación de "chuchos", instalada por nuestro celoso—¡ejem, ejem!—Ayuntamiento, o sea mo-



¡Vacune usted su CAN, amigo!

decididos a saber muchas cosas más. Porque nos da rabia saber tan pocas cosas de la rabia. Y van los interrogantes nuestros seguidos de las respuestas del amable oficinista del Ayuntamiento:

—¿Cuántos perros hay en Madrid?

Nuestro interlocutor nos mira un todo serio, para luego interrogar a su vez:

—¿Matriculados?

Vengan éstos en principio y luego ya hablaremos de los incontrolados.

—Ahí van, entonces, cifras: Buenavista, a la cabeza, con 2.282 perritos; Congreso, con 1.253; Chamberí, con 1.173;

Universidad, con 1.049; Hospital, con 548; Palacio, con 542; Hospicio, con 461; Inclusa, con 423; Centro, con 402, y la Latina, con 349.

—¿Se le ha ocurrido totalizar, amigo?

Nuestro interlocutor no se da mucha prisa que digamos en la respuesta. Hasta que se le antoja comunicar.

—Creo que resultan más de ocho mil.

Y nosotros, ante una amenaza de suma, lo creemos fervientemente. Para en seguida volver a la carga:

—¿Cuántos perros incontrolados se calculan?

—Es muy difícil dar un nú-

mero exacto. Hay una enorme cifra de polizontes en cada barrio. Puede decirse así, a "grosso modo", que pasan de seis mil los canes incontrolados y, por tanto, sin matrícula.

—¿Qué solución hay para ellos con arreglo a las órdenes dictadas por el celosísimo Ayuntamiento?

—Dos, que habrán de resolver los dueños de los canes: el pinchazo o la picota. La rabia es una cosa muy seria para andar con torpes sentimentalismos.

—¿Y acuden muchos de esos perros indocumentados?

—Muchos. E inmediatamente en esta oficina del celoso Ayuntamiento se les hace un padrón, en el que consta el nombre, raza, edad, color y pelo del chuchito y la residencia del dueño y animal. Y, claro está, se le cataloga a efectos de tributación.

—¿Cuáles pagan más?

—Los de lujo, como es lógico. Los de ciegos no pagan nada, en contraposición ejemplar. Y los demás tributan con arreglo al alquiler de la casa del dueño o de la misión específica del can.

Como la charla se dilata, hacemos la "penúltima", como dicen los "calés".

—¿Cuántos perros se han vacunado ahora?

—Llevamos pinchados más de seis mil. Pero aún nos quedan más de ocho mil, que vendrán en seguida, porque ya sabe todo el mundo: al caí, el pinchazo o la picota.

—¿Es muy difícil dar un nú-

mero exacto. Hay una enorme cifra de polizontes en cada barrio. Puede decirse así, a "grosso modo", que pasan de seis mil los canes incontrolados y, por tanto, sin matrícula.

—¿Qué solución hay para ellos con arreglo a las órdenes dictadas por el celosísimo Ayuntamiento?

—Dos, que habrán de resolver los dueños de los canes: el pinchazo o la picota. La rabia es una cosa muy seria para andar con torpes sentimentalismos.

JULIO CASTILLA

## ¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta sección de "BUENAS NOCHES"

## GERARDO DIEGO y el abucheo estimulante

GERARDO Diego, el gran poeta y profesor, ha sido objeto de una reciente crítica, en la que se han dicho de él estas cosas: "Gerardo Diego, descortés, tándose mimético, en busca de un ágil respingo lírico que de su musa aire de retzona a venalidad, cuando en realidad no es mas que aloca y espantadiza; musa que cruzó los meridianos poéticos y tomó altura en todos los vientos; veleidad trotamundana marinera que indica ya la tibia de raíces".

Con este motivo hablamos con Gerardo, tan atareado días con los exámenes, que nos responde:

—Me parece todo esto bien, no sólo por los conceptos que sobre mí vierte, sino por los que emite sobre otros poetas el desconocido—por lo menos para mí; lo reconozco humildemente—artístico, se que desea una polémica. Yo no que las polémicas, bien vadas, contribuyen a orientar depurar la producción literaria. Por lo demás... Yo soy siempre respetuoso con los criterios personales, y estas manifestaciones, un poco detonantes, algunas veces hasta suenan estorzar, depende...

Hace unos días llevamos don Eugenio d'Ors a los espectáculos al cual ha ido varias veces en este mundo, y ante una pequeña bronca esas que el público entabla las corridas con cierta y asonada prodigalidad, me preguntó: "¿Y a usted no le abucheo nunca en sus conferencias?" Yo le contesté que por fortuna. Y don Eugenio me replicó: "Pues le abucheo a mí me han abucheo algunas veces, y resulta estorzar." Pues eso puedo decir ahora, que estos abucheos parecen estimulantes en conferencias generales. Ahora, si concretamos...

## López de Haro y su comedia "La campeón"

DON Rafael López de Haro ha estrenado en el teatro Infanta Isabel una comedia titulada "La campeón". Cierta crítica ha tachado la obra de poco feliz escénicamente, aun de desdichada y de construcción. Visitamos al popular novelista en el despacho de su notaría.

—¿Y usted qué dice?

—Yo, nada, amigo. Por vez he hecho el firme propósito de no hablar en teatro esta comedia. Porque hay cosas que no se explican...

Y luego, ya al amigo, el actor de "Adán, Eva y yo", vimos hablando larga y cordialmente, por espacio de tres cuartos de hora, de temas al margen de la sociedad. Así, por ejemplo, vimos los párrafos de su charla ser éste:

—Hay cosas inexplicables. Hace veinte años decían que las obras—llevé estrenadas la terna—que tenían el terrible efecto de ser demasiado buenas, de manejar con gran ponderancia el oficio escénico de conocer excesivamente de carpintería teatral... Y ahora, dicen algunos, lo contrario... ¿Quién lo entiende? Me ruego que no hablen de esto... No tengo ganas de polémicas. El público asiente y aplaude. ¿Qué más se puede pedir a un autor?...